

# **ENSEÑANZA DE PRE Y POST GRADO DE LA ADMINISTRACION DE SALUD EN CASOS DE DESASTRE PERU - 1992**

**Drs. Nelson Raúl Morales Soto <sup>1</sup>**

**José Piscoya Arbañil <sup>1</sup>**

**Walter Llaque Dávila <sup>2</sup>**

En los últimos 50 años los desastres naturales y los inducidos por el hombre han producido en el país graves daños a la salud, la vida y la propiedad. El terremoto de Mayo de 1970 causó la muerte a 65 mil personas y lesiones de consideración a 170,000; fenómenos hidrometeorológicos han afectado amplias zonas del territorio, en especial los valles andinos, territorio en el cual se encuentran actualmente en situación de emergencia dos y medio millones de habitantes por causa de una prolongada sequía. La subversión ha producido la muerte de más de 25 mil personas, imponiendo la migración de un millón de campesinos a las grandes ciudades y pérdidas materiales que bordean los 27 mil millones de dólares.

La amenaza persiste. Dos grandes regiones del país (centro y sur) han registrados sismos de magnitud superior a los 8 grados Richter con períodos de retorno de una centuria, el último ocurrió en 1746. Los expertos estiman una probabilidad de 95% para ocurrencia de un sismo de grandes proporciones en la zona sur en los siguientes 5 años. Por su epicentro marino frente a costas cercanas podrían asociarse a maremotos que rápidamente atacarían pueblos litorales donde habitan unas 200 mil personas; aluviones, avalanchas y deslizamientos se presentan anualmente en quebradas donde viven unos 100 mil campesinos. El sub continente sufre inundaciones y sequías que alternan sus efectos causando periódicamente grandes pérdidas.

La estrategia global para afrontar estos acontecimientos y amenazas tienen como propósito lograr niveles efectivos de prevención, mitigación y preparación para reducir la morbilidad y mortalidad por desastres. Por ello se han privilegiado dos estrategias: la institucionalización de los preparativos, que deben conducir a planes operativos institucionales que, entrelazados, deben confluir en planes nacionales y subregionales; y la preparación de los recursos humanos, que debe llevar el adiestramiento masivo de la población y sus estamentos de gobierno para asumir con éxito los preparativos, la supervivencia y la asistencia a las víctimas. Todo este esfuerzo debe concluir y medirse como capacidad operativa real para la respuesta.

---

<sup>1</sup> UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS, Lima, Perú.

<sup>2</sup> UNIVERSIDAD NACIONAL DE TRUJILLO, La Libertad, Perú

Los riesgos colectivos entrañan la necesidad de una preparación integral de la colectividad, por lo cual todos sus componentes deben ser alcanzados. Esto obliga a definir los niveles y a seleccionar la metodología a ser empleada en cada uno de ellos. La Universidad ha desarrollado metodologías e instrumentos de educación para diversos estamentos. Los más usados han sido los de comunicación social, la capacitación, la formación de especialistas y la investigación.

Cabe anotar que mucho tiempo antes que la Universidad formalizara los contenidos sobre emergencias y desastres en la currícula educativa, las Cátedras y Escuelas Académicas aplicaron esos tópicos como una respuesta a los efectos de la grave crisis social del país, particularmente expresada en el campo de la salud, en graves -y no pocas veces múltiples- lesiones por explosivos y proyectiles de armas de fuego, que llegan en gran número a los hospitales generando una demanda masiva de difícil y costosa atención

Las universidades han incorporado contenidos y asignaturas sobre administración y asistencia sanitaria en desastres. La Universidad de Trujillo, al norte del país, ha implementado un curso sobre emergencias y desastres con 17 semanas de duración y obligatorio para el pre-grado de sus 21 Escuelas Académicas. Asimismo, ha creado un Instituto de Investigaciones en Emergencias, Desastres y Medio Ambiente, el cual diseña, implementa y supervisa las actividades educativas sobre desastres, desarrolla proyectos de estudio de riesgos naturales y vulnerabilidad social y de asentamientos humanos, con énfasis en el campo de la mitigación de daños y protección del medio ambiente. Planea la implementación de una Maestría, multifacultativa, sobre esta especialidad.

La Universidad de San Marcos, ubicada en Lima, una de las ciudades con más incidencia de accidentalidad y violencias en el país, ha implementado en su Facultad de Medicina un Residentado Escolarizado en Medicina de Emergencias y Desastres, el cual titulará especialistas con 3 años de formación en el post-grado; cumplirá este objetivo con la participación de 15 grandes hospitales.

La Universidad San Agustín de Arequipa, al sur del país, ha producido notables trabajos de tesis de Bachiller y Doctorales con temas de emergencias y desastres. Actualmente ha conformado un Comité Permanente con la Cruz Roja Internacional, Ministerio de Salud y Educación, Agencias, y OPS/OMS, para poner en marcha el Instituto Sur peruano para formación de Técnicos Paramédicos, los cuales se titularán con un año de estudios bajo pautas de la Universidad mencionada y la Universidad Católica.

La Universidad Nacional de Ingeniería, en Lima, tiene en su post-grado la especialidad de Ingeniería Sanitaria con énfasis en Desastres.

Es justo destacar que las actividades que desarrollan las universidades en el área de emergencias y desastres es compartida en su planificación y ejecución con entidades oficiales y agencias no gubernamentales, con el fin de lograr niveles progresivos de integración inter institucional, única forma de hacer realmente productivos los preparativos

para desastres. No escapan a ésto los medios de comunicación. Se ha producido material de divulgación de presentación aleatoria para medios masivos, material periódico que integra el esfuerzo de expertos en salud y comunicación social de agencias del estado y ONG's. También se han producido textos de medicina y de ingeniería, material educativo audiovisual orientado a diferentes estamentos de la población. Se están trabajando activamente censos de especialistas para constituir grupos de promoción e investigación, y censos de instituciones educativas para garantizarles un flujo permanente de material educativo producido en el país y en el exterior y distribuído por diversas Agencias.